

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Juan Carlos Ribadeneira

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular CAAP, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US \$ 18

ECUADOR: S/. 9.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US \$ 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 3.000

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-00173-B Quito, Ecuador

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

RITV
3801

ECUADOR DEBATE

#

Quito-Ecuador, Diciembre de 1992

EDITORIAL

COYUNTURA

Los 100 días de Durán-Dahik 9 - 21

DIEGO CORNEJO

Crisis de Legitimidad y Legitimidad de la Crisis: Un Proyecto Social Ausente 23 - 45

JEANNETE SANCHEZ

TEMA CENTRAL

Impacto del Proceso de Ajuste Económico sobre la Reproducción Social del Ecuador en los años ochenta 49 - 62

SONIA RODAS Y JURGEN SCHULDT

Medidas del 3 de Septiembre / ¿Un Paquetazo Más? 63 - 71

GALO ABRIL OJEDA

El Ajuste Económico del Nuevo Gobierno 73 - 104

MARCO FLORES

Sobre el Nuevo Reajuste Económico: La Lógica Coherencia de una Irracionalidad 105 - 138

ALBERTO ACOSTA

Ajuste y Políticas Sociales en América Latina 139 - 167

ADOLFO FIGUEROA

Japón Cuestiona el Enfoque del Banco Mundial sobre Ajuste Estructural 169 - 179
FONDO DE COOPERACION ECONOMICA DE ULTRAMAR

LIBROS

ANALISIS

Tenemos Crisis para Rato 187 - 223

HUMBERTO CAMPODONICO

Tecnología y Etica 225 - 234

JUAN CARLOS RIBADENEIRA

DEBATE AGRARIO

El Desarrollo Rural en Tiempos de Cólera 237 - 244

CARLOS BENITO

Los efectos del Ajuste en la Pequeña Producción Rural (El Caso de Costa Rica) 245 - 252

WILLIAM REUBEN, JOSE CAZANGA, SERGIO ROBEN

CRITICA BIBLIOGRAFICA

El "Sentido Común" de Blasco Peñaherrera 253 - 258

JOSE SANCHEZ-PARGA

BIBLIOTECA



CO- YUN TURA



LOS 100 DIAS DE DURAN-DAHIK

Por Diego Cornejo Menacho *

A estas alturas, parece que no hay poder humano, ni el del PUR en el Gobierno católico, ni el del PCE en el poder Neoliberal, que pongan a flote al Ecuador.

A 100 días del gobierno de la alianza Partido de Unidad Republicana (PUR)-Partido Conservador Ecuatoriano (PCE), presidido por Sixto Durán Ballén, descrédito es la palabra que se usa en medios políticos para describirlo con más propiedad.

Todas sus energías han sido puestas a disposición de la reforma económica mentalizada por un equipo de tecnócratas orquestados por el vicepresidente de la República, el conservador Alberto Dahik, y que se estudia exhaustivamente en otras páginas de este "Ecuador Debate".

En su beneficio han sido sacrificadas las demandas sociales de los grupos "deprimidos" de la población ecuatoriana y se ha agudizado, o no se ha hecho nada, por sacar de la precariedad institucional al sistema político ecuatoriano.

Durante la campaña electoral, el binomio Durán-Dahik prometió que se aplicaría medidas correctivas a la economía ecuatoriana, "lejos de recetas como el 'shock' y el gradualismo". Sin embargo, el 3 de septiembre de 1992 el gobierno decretó un paquete de medidas "shockeantes",

* Diego Cornejo Menacho es sociólogo y comunicador

lo que dio inicio al desengaño del grueso de los votantes, que el 5 de julio de este año había decidido por un candidato que se autoproclamaba “el hombre en quien confiar”¹ y que el día de su triunfo electoral no dudó en calificarse de Quijote: “Varias veces en mi vida he demostrado ser un Quijote. Cinco ocasiones he iniciado mi vida profesional-particular y la he interrumpido por aceptar alguna posición de importancia en el sector público”, dijo a la prensa.

Pues bien, nuestro Quijote ofreció un programa de gobierno cuya sustancia estaba en la economía: reducir la inflación, crear empleos, aumentar la productividad, reducir el gasto fiscal, privatizar determinados sectores públicos, recuperar el ahorro de los ecuatorianos, respaldar a la empresa privada, atraer la inversión extranjera, etc.

Y no dejó de plantear ofertas para responder a las demandas sociales: prometió reducir el costo de los medicamentos “que más requiere la gente pobre”, un programa masivo de vivienda social, reformas “sus-

tanciales” al sistema educativo y la ampliación de los servicios médicos y hospitalarios.

También habló de un “nuevo rumbo” para el sistema político. “Nos proponemos reformar la Ley de Partidos, la selección de miembros del Tribunal de Garantías Constitucionales, tribunales electorales y tribunales de justicia, así como la Constitución vigente desde 1978”, dijo.

“Conseguiremos que se reforme la Ley de Partidos Políticos para seleccionar en elecciones primarias los precandidatos a diputados por parte de sus bases. El sistema actual permite a los caciques o gerentes-propietarios de algunos partidos políticos escoger o señalar a los candidatos según su antojo o conveniencia. Eso causa un divorcio con el pueblo mismo, que motiva el desencanto, resta legitimidad al sistema político y desalienta la participación. Para volver más transparente el proceso electoral propondremos terminar con el sigilo sobre los fondos de las campañas electorales (...) Propondremos que las elecciones munici-

¹ En la segunda vuelta electoral, el binomio de la alianza PUR-PCE se impuso en 19 de las 21 provincias ecuatorianas sobre el binomio Jaime Nebot-Galo Vela, del Partido Social Cristiano (PSC). Obtuvo 2'146.762 (57,3%) votos, sobre 1'5898.707 (42,7%), de sus rivales.

pales no sean por partidos políticos y que los alcaldes y concejales sean escogidos por su capacidad administrativa y de servicio a la comunidad. Lo anterior guarda relación con lo que siempre creí y respaldé: el derecho de los independientes a ser elegidos. Propondremos su participación sin estar atados a las reglas de una agrupación política (...) Propondremos gobernadores elegidos por los hombres y mujeres de cada una de las 21 provincias. El Congreso, más que antes, está cayendo en el desprestigio. Eso no debe alegrar sino preocupar a los verdaderos demócratas. Una reforma fundamental será la bicameralidad para acabar con el espectáculo grotesco, el fanatismo y la pugna estéril".² En 100 días sus palabras han adquirido un marcado acento demagógico.

Generales por coroneles

Durán Ballén arribó al poder con ínfulas unitarias. Sus primeros llamados al consenso y a la "moratoria"

política fueron perentoriamente seguidos con la elección del presidente del Congreso Nacional, Carlos Vallejo (DP),³ y drásticamente contradichos en términos sociales — y también ideológicos— al conformarse luego el equipo ministerial, que la prensa calificó inmediatamente de "gabinete de empresarios". Dicho gabinete se armó con los dorados alfiles de la empresa privada, entre tanto el de León Febres Cordero, en la Municipalidad de Guayaquil, se constituyó con la más apelmazada crema de inversionistas, industriales, gerentes, camaroneros.

Hacer mención aquí al alcalde de Guayaquil es pertinente, porque la elección presidencial se dio entre dos candidaturas de la derecha, y en ella la primera fuerza electoral del Ecuador, el Partido Social Cristiano (PSC), no pudo atrapar la Presidencia de la República. El 17 de mayo (primera vuelta electoral), un solitario PSC alcanzó el 23,39% de los votos válidos, la cifra más alta en un

²"El nuevo rumbo de Sixto", en "Sexto sentido" N° 2, Red de Mujeres de la Comunicación, Quito, 2 de julio de 1992, p. 4

³ El 9 de agosto de 1992, 50 de 77 diputados dieron el triunfo al candidato de la DP, por quien el presidente Durán Ballén había manifestado públicamente sus simpatías, aun a costa de discrepancias con su propio partido, el PUR. En medios políticos se creyó ver, entonces, la consolidación de la tendencia de centro izquierda en el Parlamento (PUR, PCE, PRE, DP, ID, MPD y CFP). Pero dos semanas después, una "nueva" mayoría (PUR, PSC, PCE) decidió la conformación de las cuatro comisiones legislativas, desechando en ellas una participación proporcional a la representación de los partidos en el Parlamento.

espectro de 17 tiendas partidarias. Su binomio presidencial el 25,03%: al obtener una mejor votación que su propio partido, Nebot fue un inmejorable candidato. Pero entre la primera y segunda vuelta, él no pudo borrar del votante su imagen de intransigente, y fue derrotado. Su “bastión”, el electorado guayaquileño, estaba ya bajo la tutela del ex presidente Febres Cordero. Desde allí la acción socialcristiana se ha organizado como una mezcla de auténticas reivindicaciones de la ciudad y el cálculo partidista para fraguar una dura proyección hacia las elecciones intermedias de 1994 y sostener la expectativa presidencial del 96.

Así, la denominada oligarquía costeña decidió suprimir la delegación de los traficantes de tierras y sus representantes políticos en la administración de la ciudad. Si el tácito acuerdo con ellos le sirvió durante los últimos 15 o 20 años para el control político de los difíciles habitantes suburbanos, el alto costo de aquello se tradujo en la carencia de servicios, en la aguda violencia política en el Municipio, en la evasión tributaria y el despilfarro de recursos, el remedio resultó tan peligroso como la enfermedad. Pero como su fundamentalismo es electoralista, el socialcristianismo ad-

mitirá que en el Congreso sus diputados hagan parte del juego de las transacciones políticas. El PSC ha ido combinando lo virtuoso con lo pecaminoso. La virtud es municipal, guayaquileña, servicial, recolectora, administrativa, patriarcal, y tal vez “pipona”. El pecado es quiteño, parlamentario, promiscuo, necesario para el muñequero político y las maniobras legislativas, que no descartan entendimientos “puntuales” con el gobierno, al cual, sin embargo, prometieron hacer una oposición irreductible.

No es la primera vez que los generales del dinero sustituyen a los coroneles de la política en el comando de los “destinos” del país. Es la segunda en los últimos ocho años.

En 1984 decidieron “reconstruir” el Ecuador con el febrescorderato, pero les salió el tiro por la culata. Ahora este generalato —un sector muy preciso de la punta de la pirámide que es nuestra sociedad— se ha dado una segunda oportunidad sobre la tierra. Así que hay que suponer que esta vez no dejará pasar la ocasión para ejercer su sueño del dominio milenario: en el cuarto de máquinas del gobierno “central” está el mismo estratega del febrescorderato, Alber-

to Dahik,⁴ que ahora dispone, para hacerlo, de un camino desbrozado por el neoliberalismo gradualista de la socialdemocracia.

¿Quién desorganiza la oposición?

Sin embargo, en el ámbito propiamente político, el gobierno ha tenido dificultades para encontrar un soporte popular a sus propósitos, lo cual pone en evidencia, una vez más, que en el Ecuador se eligen personas con cualidades y defectos, y no candidatos con programas de gobierno. Pero también que la marginación política es una característica del sistema “democrático” actual: las más graves decisiones gubernamentales se seguirán tomando en los cenáculos presidenciales y, en la mayoría de los casos, sin que se produzca ni siquiera una participación cosmética del Congreso Nacional.

Durante este lapso, el Congreso nunca pudo organizar una iniciativa

política contundente en correspondencia al descontento social por las medidas económicas, muchas de ellas, como el alza de los combustibles, tomadas en franca violación a expresas disposiciones legales. Quizás por esto algún comentarista decía que el bajo perfil público, o el modesto protagonismo que mantiene el ministro de Gobierno, Roberto Dunn, puede llevar a engaño. El cumple su función de modo discreto pero efectivo: desorganizar a la oposición política, cuyo escenario “natural” es la Legislatura.

En efecto, allí las fuerzas políticas se han trezado en agotadoras maniobras para captar las cuotas de poder de las comisiones legislativas permanentes, para designar a funcionarios públicos de elección indirecta, para disponer de asignaciones provinciales en el Presupuesto del Estado, para intentar un décimo sexto sueldo para los trabajadores,⁵ para ventilar escandalosas denuncias de

⁴ Alberto Dahik fue ministro de Finanzas del febrescorderato. En agosto de 1986, cuando ese gobierno tomó medidas aperturistas de carácter neoliberal, en la que destacaba la flotación de las divisas y las tasas de interés, el ministro manifestó su aspiración de que éstas durasen mil años.

⁵ Este sobresueldo será aprobado por la Legislatura si acaso acuerda aceptar un veto parcial del Ejecutivo. Se trata de una oferta de campaña de Sixto Durán que llegó al Congreso luego del 3 de septiembre con cierto aire de medida compensatoria al ajuste. Su proyecto fue modificado por los diputados. Este fue vetado parcialmente por el Ejecutivo. Luego de 100 días de gobierno, sigue siendo una oferta electoral incumplida. Su monto representa para el Estado menos del 5% de la suma destinada por el gobierno conservador para pagar la deuda externa (suma que es de 1 billón 500 mil millones) en el Presupuesto del Estado.

diputados respecto a la injerencia del narcotráfico en distintos niveles institucionales del país ⁶ y de supuestos negociados de la deuda externa en el gobierno anterior, para despachar proyectos urgentes enviados por el Ejecutivo y para realizar una ambiciosa reforma de la Función Jurisdiccional.

Pero el proceso de fiscalización ha marchado con pies de plomo. Quedó pendiente la convocatoria a un periodo extraordinario del Parlamento para interpelar a los ministros Andrés Barreiro (Energía) y Mauricio Pinto (Industrias).

De este modo, Durán Ballén logró superar la barrera de los 100 días con su gabinete “de lujo” intacto. Con ello, el Parlamento no pudo debatir la ilegalidad de algunas de las medidas tomadas el 3 de septiembre, la decisión gubernamental de abandonar el cartel petrolero de la

OPEP, así como tampoco hacerlo en la dimensión política que merece el caso, respecto al pago de 43 millones de dólares del Estado en favor de la Empresa Eléctrica del Ecuador (Emelec), de propiedad del estadounidense John Scopetta. Es un secreto a voces que Scopetta contribuyó generosamente con la campaña electoral de Durán Ballén. Es una evidencia pública que en una de sus primeras declaraciones, el ministro Barreiro se pronunció por resolver el viejo litigio entre el Estado y Emelec, en favor de ésta. Para muchos es un desafío vergonzoso que Barreiro hubiese designado gerente de PETROECUADOR a Ricardo Estrada, ex gerente de Emelec, cuando tan solo la empresa petrolera estatal ha presentado a la de Scopetta una acreencia de 84 millones de dólares.⁷

El Ejecutivo efectuó todas las maromas indispensables para aplazar el

⁶ El diputado Juan Tama (PSC) acusó al ministro de Gobierno, Roberto Dunn, de haber negociado 975 participaciones de la compañía TAE., de Jorge Reyes Torres, el supuesto “capo” del narcotráfico en el Ecuador.

⁷ Se estima que Emelec debe asumir los siguientes compromisos: a) deuda con PETROECUADOR, cortada al 30 de junio de 1992, 84 millones de dólares; b) deuda con Inecel, cortada al 30 de junio de 1992, 342 millones de dólares; c) varias glosas en trámite con el Ministerio de Finanzas; d) pago a sus trabajadores; e) incumplimiento en la construcción de obras de generación de energía, subtransmisión y subestaciones. Alberto Acosta juzga que si se hubiera considerado el monto correcto de las deudas de Emelec, acumuladas desde 1983 a PETROECUADOR y a Inecel, el monopolio tendría que pagar al Estado una suma que fácilmente se acerca a los 400 millones de dólares.

enjuiciamiento mientras que, para colmar el vaso, comenzó a gestionar la venta de Emelec a una firma venezolana, con lo que se terminará de consumir un oneroso perjuicio al Estado.

De igual manera, quedaron lejos de las inquietudes parlamentarias los entretelones de las relaciones diplomáticas con el Perú. Una posible visita del presidente peruano, Alberto Fujimori, ha sido aplazada al menos dos veces por la Cancillería de Lima, mientras en medios diplomáticos se asegura que las cosas con el vecino del Sur han vuelto a fojas cero. Así es posible pensar que la Cancillería está en manos de una jerarquía militar que prefiere el status quo en vez de resolver definitivamente, como tributo a las generaciones que seguirán, el oneroso y peligroso entredicho territorial. De este tema la "clase" política ha preferido mantenerse desentendida. Y la sorprendente fuga del general Gilberto Molina, ex comandante general de la Policía Nacional, acusado por un dictamen fiscal como autor de la desaparición y posible muerte de los hermanos Restrepo (en enero de 1988), constituyó un monumento a la impunidad y a la debilidad del régimen en materia de derechos humanos. Un hecho apa-

bullante que los diputados, sin embargo, parecen haberlo aceptado como un episodio pesquisable a nivel de comisaría, y nada más. Así, es posible pensar que el Ministerio de Gobierno está en manos de la jerarquía policial y el Congreso en las de un grupo humano que no está en capacidad de escarbar en las vísceras del sistema político.

De este modo, los representantes del pueblo han contribuido muy poco para romper con el ejercicio político restrictivo que ha ido caracterizando, cada vez más, al sistema político ecuatoriano refundado en 1978.

Ocupados en tomar decisiones para el corto plazo, los partidos políticos, conscientes o no, no han contribuido para liquidar las fuentes del clientelismo y las "prácticas de botín" en relación al Estado; su propia carencia de representatividad; la tolerancia de la corrupción institucional como medio de fortalecimiento de los partidos gobernantes y de redistribución informal del ingreso en el sector público; la manipulación de la desigualdad existente para acceder a la conducción del Estado; el doble discurso político basado en la retórica del cambio y la profundización del continuismo; las conductas gubernamentales de desbordamiento

institucional o manejo de situaciones críticas en los límites de la legalidad democrática, el privilegio de la impunidad a los violadores de los derechos humanos.⁸

La huelga del FUT

El carácter clasista del régimen se hizo cada vez más patente por la ausencia de las prometidas medidas “compensatorias” del ajuste del 3 de septiembre, aunque el descontento popular en este periodo, curiosamente, nunca llegó a niveles incontrolables, lo que el propio gobierno temía que se produjese, a juzgar por el Decreto 086 que esa misma fecha puso en estado de emergencia a las FFAA.

La huelga general de trabajadores, del 23 de septiembre, semiparalizó al país. Constituyó un termómetro para medir la rápida impopularidad del gobierno sixtista y la real capacidad de movilización del Frente Unitario de Trabajadores (FUT). En Quito se paralizaron las actividades comerciales y la transportación pública; en Cuenca, 12 mil personas marcharon dando gritos contra el

régimen; en Esmeraldas y Santo Domingo hubo heridos en choques entre manifestantes y soldados; en Guayaquil se dieron esporádicas protestas estudiantiles. Las FFAA mantuvieron el control de las ciudades. A pesar de todo, quedó la sensación de que la protesta fue insuficiente: la rudeza de las medidas económicas hacía prever una huelga de mayores dimensiones. Sin embargo de ello, el FUT anunció que a partir del 28 de septiembre realizaría huelgas nacionales quincenales de 24 horas de duración. Y no lo cumplió. Luego, el 12 de octubre, el gobierno debió superar “los 500 años”, asustado y temeroso, protegido con gendarmes y soldados armados hasta los dientes por la presencia de delegaciones indígenas en la capital de la República. La fecha abrió la posibilidad de que el movimiento indígena retomara protagonismo en los medios de comunicación y Dunn manifestara con increíble audacia o penosa inocencia, nunca lo sabremos, dada la naturaleza del gobierno, que se debatiría el tema de la plurinacionalidad del Ecuador, que es uno de los puntos esenciales planteados por la CONAIE desde el levanta-

⁸ Un enjuiciamiento global del sistema político ecuatoriano consta en Pérez, Robinson, “Reforma del Estado en el Ecuador”, CONADE/GTZ, Quito, 1992.

miento de 1990.⁹ Hoy luce que fue un modo de salir del trance: 10 mil indígenas de todo el país se presentaron en la plaza de San Francisco, de Quito, para escuchar un discurso radical de Luis Macas, presidente de la CONAIE, entre tanto en distintas provincias de la Sierra y de la Amazonía se produjeron movilizaciones.

Agitación en las oficinas públicas

Los empleados públicos y las entidades que viven del presupuesto del Estado, enfrentaron sobresaltos los recortes presupuestarios y las amenazas privatizadoras que buscan reducir la plantilla de los roles de pago. Pese a que la proforma presupuestaria es la más abultada de la historia republicana, 3 billones 950 mil millones de sucres, apenas 80 mil millones (2%) se destinarán para bienestar social y trabajo; 677 mil millones (17%) a educación y cultura; 172 mil millones a salud y desarrollo comunal (4%). Todas las previsiones sociales del presupuesto alcanzan el 24%, cuando una disposición constitucional impone que

por lo menos el 30% del presupuesto del Estado sea destinado para atender solo las necesidades de la educación.

La atención a los sectores productivos —transporte y comunicaciones, desarrollo agropecuario, energía y minas, industria y comercio— llega apenas al 12% de la proforma presupuestaria: en general acusa un abatimiento en relación a las cifras del año anterior.

Mientras tanto más de 1 billón 500 mil millones de sucres se asignarán a pagar la deuda pública (38.5%). Este salto espectacular del presupuesto, ha dicho alguien con suficiente razón, es una de las señales gubernamentales “destinadas a congraciarse con el capital financiero internacional”, en su empeño de alcanzar una renegociación global de la deuda externa.

Las cifras pintan el desierto lunar que deberán atravesar el próximo año todas aquellas gentes de este país que, directa o indirectamente, reciben sus

⁹ “Este es el inicio de un nuevo proceso en el tema indígena, que tendrá en el diálogo la base fundamental para encontrar las soluciones del caso”, manifestó el ministro Dunn Barreiro. Poco antes había dicho que la propuesta indígena de un Estado plurinacional “será motivo de extenso diálogo en el que autoridades e indígenas expondrán sus puntos de vista para llegar a un acuerdo pacífico y razonable”.

ingresos del presupuesto fiscal. Si a ello se suman las anunciadas privatizaciones, se prevén crecientes conflictos con la burocracia aunque las autoridades gubernamentales pretendan reducirlas únicamente a demandas salariales exageradas y a imposiciones imposibles de cumplir para la suscripción de futuros contratos colectivos en el sector público.¹⁰

La actitud de la burocracia expresa una reacción “instintiva” por cuidar su futuro y, en la mayoría de los casos, sus odiosas prebendas. El propio presupuesto prevé crecimientos significativos de los ingresos del fisco, que solo pueden venir por sucesivos incrementos de las tarifas en los servicios estatales y la venta de empresas y servicios públicos: esto, lógicamente, aumentará los dilemas de la burocracia.

Así las cosas, parece que se viene un año de permanente agitación social en las propias oficinas públicas. Es allí donde se van a ver las aguras de la nueva política económica,

con su obsesión de rebanar las gorduras del Estado que, en su definición, son peligrosamente inflacionarias. Habrá que ver si el “rebaneo” llega también hasta donde los burócratas uniformados, cuyo gasto es tanto o más oneroso... Y no deberá llamar la atención que desde el Ejecutivo se presione para que los diputados tomen medidas para limitar las posibilidades legales que aún mantienen los sindicatos de trabajadores públicos.

En fin, según se vislumbran las cosas, la capacidad de reacción de la burocracia será el primer escollo social de bulto que deberá superar el actual gobierno para ejecutar su revolución conservadora.

A la niña rogando y con el mazo dando

El presidente Durán Ballén demostró ser consecuente con su pensamiento y con su trayectoria política. Aprovechando de su presencia en la Asamblea General de la ONU (26.09.92), con pidió urgencia en los

¹⁰ Pero no solo eso. Es evidente que el gobierno ha logrado dividir a las organizaciones sindicales de los empleados públicos. La Federación Nacional de Servidores Públicos (FEDESEP), por ejemplo, convocó a una medida preventiva para el 17 de noviembre, pero ella fue rechazada por la Confederación Nacional de Servidores Públicos (CONASEP), mientras sus dirigentes estaban reunidos con el secretario general de la Administración.

EEUU, apoyo económico al gobierno del Ecuador. Según la sala de prensa de la Presidencia, el mensaje fue transmitido “en términos firmes” a Robert Gellbard, subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos.

Consecuente y precavido. Tanto como para dar a su gestión una preventiva dosis de agua bendita, por si acaso fallen los gringos. No olvidemos que en uno de sus primeros 100 días también subrayó que el pueblo ecuatoriano supo elegir un gobierno católico.

Es como si en su infinita sabiduría, los votantes, en aquel dramático momento de rayar la papeleta ante la urna electoral, hubiesen captado la propaganda celestial porque, a estas alturas, parece que no hay poder humano, ni siquiera el que representa el PUR en el gobierno católico, y tampoco el PCE en el poder neoliberal, que garantice que el Ecuador vaya a salir a flote en el Mar de las Calamidades donde barloventeá a duras penas.

Es así aunque el Banco Mundial de palmadas en la espalda al equipo de Gobierno. A pesar de que el Fondo Monetario Internacional aplauda la reforma conservadora. Aunque el

Consejo Nacional de Modernización del Estado se halle en pleno funcionamiento.

De modo que, tal parece, al final de cuentas quedamos en manos de las fuerzas sobrenaturales y divinas.

Y no es por culpa del dólar, que este reasumió su naturaleza ascendente, o que sea posible hacer esta afirmación pueril y blasfema. Ni siquiera porque los hombres de negocio no dejan de sentirse inseguros y, en vez de invertir en actividades productivas, como creyeron los gobernantes, compran divisas a bolsillos llenos: este es un síntoma inequívoco —dicen los entendidos en asperezas económicas— que el nuevo rumbo anunciado por el gobierno ha perdido la aguja de marear.

Tampoco debido a que, en el actual paraíso de las autonomías individuales y la retirada vergonzosa del Estado interventor, las autoridades económicas autorizaron finalmente que los alguaciles del Banco Central intervinieran, sin el menor pudor, en el mercado de cambios, que es una especie de santuario del Dahik's Club of Economic Religion.

La iluminación electoral, que dio origen a la revolución conservadora

que vive el Ecuador, tuvo poco que ver con los bienes terrenales del hombre y más, según parece, con las virtudes seráficas de una guagua nobleña que murió en Lima en 1869, no si antes haber efectuado un milagro, requisito del Derecho Canónico para llegar a la beatificación, o más de uno para ascender a la canonización, como lo desean fervientemente todos sus fieles devotos de Daule, Lomas de Sargentillo, Alaquez, Palestina y la lejana Barbastro.

Es decir, para estar en sintonía con los tiempos, las más insondables motivaciones políticas, aquellas que, en definitiva, movieron el esferográfico comicial en favor de Durán Ballén, debieron fraguarse en el ámbito más privado y privatizador de los ecuatorianos: su intimidad espiritual.

Entendiéndolo así, el presidente de la República mencionó aquello del gobierno, el suyo, marcado con la señal de la cruz, aunque es el ciudadano común el que carga la de palo desde el 3 de septiembre, cuando se anunciaron las medidas económicas para salvarnos de un naufragio irremediable.

Desde esa fecha, lejos de detenerse, la inflación ha apretado el acelerador. En este mundo liberto, ahora la especulación es una conducta usual en todos los niveles de la actividad económica. No existe control de precios y tarifas de bienes y servicios: el piadoso gobernante debería hacer una peregrinación al mercado, tomar un taxi o ir a pagar la luz, solicitar un préstamo, matricular a sus nietos, tomar el riesgo de comprar un par de zapatos, contratar un abc para el automóvil, ir a la panadería, actividades corrientes de los paisanos de la niña Narcisa de Jesús Martillo Morán y su misterioso cuerpo incorruptible.

Que haga todo, ello no hay como pedirle al padre del programa económico, porque el ya cumplió en Roma, al elevar plegarias a Marianita de Jesús y sus augurios contra los malos gobiernos y los buenos terremotos, al hermano Miguel y sus dos pies izquierdos, a la niña Narcisa y su aliento anticarcinógeno.

Si sumamos las gestiones romanas de Dahik tan cercanas al cielo, y las de Sixto en Nobol, tan próximas a la tierra, el Ecuador sanará milagrosamente.

Hay que ponerle confianza. En 1967 ya sucedió de este modo con la humanidad desahuciada de Juan Bautista Pesantes Peñaranda, después de sobarse un hisopo narcisista en el mal que lo condenaba a una inminente muerte.

Si así sucede, pasará a ser un aviso sobrenatural el entusiasmo de 30 mil peregrinos y un presidente de la República que el día de la beatifi-

cación de la niña Martillo se juntaron bajo la canícula de Nobol con los obispos de Barcelona, Barbastro y Guayaquil, los Moran, los Martillo, la parentela de 122 mártires y un mar de 200 mil feligreses.

Es un anuncio temprano.

Y a los anuncios hay que saber interpretarlos con enorme fe.

Amén. •

CANTARO

Revista Trimestral de la Sociedad Cántaro constituida por Ayuda en Acción - CECCA - CICDA - COOPIBO - FEPP - OFIS

Nº 1 Problemática y perspectivas del desarrollo en el Austro	Abril 92
Nº 2 Organismos gubernamentales y desarrollo regional	Agosto 92
Nº 3 500 años después	Noviembre 92
Nº 4 Movimientos sociales de la región	Febrero 93

SUSCRIPCIONES

4 números / 1 año

Ecuador normal	S/. 7.500
Ecuador solidaria	S/. 30.000
América Latina	US\$ 15
USA, Europa, Asia	US\$ 20

Casilla 01.01.999 / Telf. 839-346
Cuenca - Ecuador



NUEVA SOCIEDAD

Septiembre-Octubre 1992
Director-Heidulf Schmidt

No. 121
Jefe de Redacción: S.Chejfec

COYUNTURA: **Carmen Rosa Balbi**. Perú. El golpe y los problemas de la transición a la democracia. **Demetrio Polo Cheva**. Panamá. ¿Sin alternativas?. **Friedrich Welsch**. Venezuela. Transformación de la cultura política. **Darío Tejada**. República Dominicana. Reformas sin participación. **APORTES:** **Héctor Allmonda**. Una agenda democrática frente al Mercosur. **Michael Ehrke/Uwe Optenhögel**. Los sindicatos en Europa oriental. De asociaciones forzosas a representación de intereses. **Ladislau Dowbor**. Autonomía local y relaciones intermunicipales. **Martha Luz García Bustos**. Los focos de la mafia de la cocaína en Colombia. **Pedro Pettit**. Primer Congreso del PT. Alianzas, hegemonías y divergencias. **TEMA CENTRAL:** AMERICA LATINA EN LA ERA NEOLIBERAL **Norbert Lechner**. El debate sobre Estado y Mercado. **Sergio Zermeño**. México neoliberal. ¿Globalización autoritaria con tránsito a la democracia? **Rodrigo Arocena**. América Latina ante el subliberalismo. **Ruy Mauro Marini**. El experimento neoliberal en Brasil. **Edgardo Lander**. Los aprendices de brujo. Retos tecnocráticos a la política venezolana. **Juan Antonio Morales**. Cambio y consensos neoliberales en Bolivia. **Mauricio Tenewicki**. Evacuados y dólares. **Alejandro Vial**. La reforma neoliberal del Estado. Amenazas para el continente. **POSICIONES:** **Luis Suárez Salazar**. La "crisis cubana". Un análisis desde La Habana. **LIBROS:** **Dick Parker**. Nuevos actores sociales y el fenómeno Fujimori.

SUSCRIPCIONES (Incluido flete aéreo)

América Latina
Resto del mundo
Venezuela

ANUAL (6 núms.)

US\$ 30
US\$ 60
Bs. 1.000

BIENAL (12 núms.)

US\$ 50
US\$ 90
Bs. 1.800

PAGOS: Cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD. Dirección: Apartado 61.712- Chacao-Caracas 1060-A. Venezuela . Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones.